



Las versiones en castellano de los relatos galeses medievales de *Mabinogion*¹

Luciana Cordo Russo²

Resumen

Se conoce como *Mabinogion* a una compilación de once relatos escritos en galés medio y de temas muy variados. Aunque la literatura galesa medieval se conoce poco, estos textos han tenido una difusión significativa en el ámbito hispanoparlante gracias a la obra de dos traductores, Victoria Cirlot y Carlos Dubner. Ahora bien, se trata en ambos casos de “traducciones indirectas” o “mediadas” (Kittel y Frank, 1991, 12), realizadas a partir de traducciones previas al inglés y/o francés, hecho que, ciertamente, conlleva limitaciones importantes al acceso a los textos galeses. De este modo, en este trabajo se ofrecerá, en primer lugar, un recorrido por las versiones en castellano de los *Mabinogion*. Estas serán consideradas a la luz de los Estudios de Traducción como fenómenos culturalmente relevantes y no como “textos de segunda mano”, lo que nos permitirá sacar algunas conclusiones respecto de la aceptabilidad de este tipo de producción textual en la cultura meta. En segundo lugar, confrontaremos algunos pasajes de estas traducciones indirectas con las obras mediadoras y con el texto fuente con el fin de reflexionar sobre las tendencias en la traducción y, posteriormente, plantear algunas de sus limitaciones. Esto nos permitirá, por último, realizar algunas observaciones sobre la traducción de textos medievales.

Palabras claves: traducción, *Mabinogion*, literatura, medieval

The Spanish Versions of the Medieval Welsh Tales of *Mabinogion*

Abstract

Mabinogion is the conventional name given to a collection of eleven tales written in Middle Welsh that treat very different narrative themes. Although medieval Welsh literature is poorly known, these texts had a significant dissemination in the Spanish-speaking world thanks to the work of two translators, Victoria Cirlot and Carlos Dubner. However, both cases are “indirect translations” (Toury, 1995: 143) or “mediated translations” (Kittel y Frank, 1991: 12) derived from previous renderings into English and/or French, which certainly entails important limitations to our understanding of the Welsh texts. Therefore this paper will explore, first, the Spanish versions of *Mabinogion*, which will be considered from the perspective of Translation Studies as culturally relevant phenomena and not “second-hand texts”. Hence it will be possible to draw some conclusions about the acceptability of this type of textual production within the target culture. Secondly, we will compare some passages from these indirect translations with the corresponding mediating and source texts in order to examine certain tendencies in the translations and, afterwards, analyse some of their limitations. Finally, we will make some observations on translating medieval texts.

Key words: translation, *Mabinogion*, literature, medieval

¹ Distintas versiones y partes de este trabajo fueron presentadas en el Simposio “Historia y literatura galesas en Argentina” en septiembre 2014 y en las Terceras Jornadas Internacionales sobre formación e investigación en lenguas y traducción “Resignificando espacios en la enseñanza de lenguas y la traducción” en agosto 2015. Esta investigación forma parte del proyecto de la Universidad de Buenos Aires (grupos consolidados, programación 2014-2017) “Proyecciones y pervivencias de la literatura europea medieval” dirigido por María Silvia Delpy. Agradezco a Carlos Sanz Mingo por hacerme llegar tan amablemente un artículo de su autoría y al Sr. Dillon de la Biblioteca Ricardo Güiraldes de Buenos Aires por su gran ayuda en la búsqueda de uno de los ejemplares de *Mabinogion*.

² CONICET, Universidad de Buenos Aires, Universidad de San Martín. lucidorusso@yahoo.com.ar.

Introducción

Cuando los pioneros galeses desembarcaron en la costa patagónica el 28 de julio de 1865 trajeron consigo, junto con su idioma, religión y costumbres, el patrimonio cultural de Gales impreso en todos ellos. Parte de este bagaje está constituido por la literatura, una de las más antiguas de Europa: sus primeros testimonios se remontan al siglo IX. Las huellas de la literatura antigua y medieval se sienten en los más grandes escritores galeses del siglo XX, T. Gwynn Jones, Saunder Lewis, Gwenallt Jones, así como también en los jóvenes poetas contemporáneos como Llŷr Gwyn Lewis y Guto Dafydd. Sin embargo, a pesar de que esta literatura se conoce poco, parte de ella ha tenido llamativamente bastante difusión en todo el ámbito hispánico, incluida la Argentina, gracias a la labor de dos traductores. Por esto, el objetivo de este trabajo consiste en examinarlas versiones en castellano de los cuentos conocidos como *Mabinogion* a la luz de los Estudios de Traducción y plantear algunos problemas que se suscitan a la hora de traducir relatos medievales galeses.

Mabinogion es un término tradicional con el que se conoce a una colección de once relatos escritos en galés medio, es decir, en el galés que se escribía en Gales entre 1100 y 1350.³ La compilación en sí no es medieval sino que fue forjada por la primera traductora de los textos al inglés, Lady Charlotte Guest, a mediados del siglo XIX. Comprende textos de temas muy diversos: *Pedeir Keinc y Mabinogi* [*Cuatro Ramas de Mabinogi*], por ejemplo, son relatos que combinan elementos provenientes de antiguas historias míticas y legendarias con motivos internacionales y temas de profunda significación para la sociedad galesa de ese tiempo, como la amistad entre los hombres y el código moral deseable para mantener el orden social y prevenir feudos de sangre. Estrictamente hablando, el término *mabinogi*⁴ corresponde únicamente a estas cuatro composiciones, en cuyo colofón dicha palabra aparece; cada relato finaliza del siguiente modo: “A llynaual y teruyna y geinghonno’r Mabinyogi” [Y así acá termina esta rama del *Mabinogi*](Williams, 1964: 48⁵). El grupo también incluye dos relatos legendarios y pseudo-históricos, *Cyfranc Lludd a Llefelys* [El encuentro entre Lludd y Llefelys], sobre las tres plagas que azotaron las Islas Británicas y la batalla entre dos dragones, y *Breudwyf Maccsen* [El sueño de Maccsen],

³ Cuestiones de espacio impiden desarrollar el problema de la datación de los once relatos galeses. Para ello, remitimos al estudio de Rodway (2006). Respecto de la tradición manuscrita del conjunto, los textos se conservan en diferentes manuscritos de los siglos XIII, XIV y posteriores, entre ellos los dos grandes compendios de la literatura galesa medieval, el *LlyfrGwynRhydderch* (Libro blanco de Rhydderch, Biblioteca Nacional de Gales, Peniarth MS. 4-5, c. 1325) y el *LlyfrCochHergest* (Libro rojo de Hergest, Bodleian Library, JesusCollege 111, c. 1382- c. 1425) (Huws, 2000).

⁴ La forma “mabynogyon” que toma Lady Guest ocurre solo en la primera rama y es casi seguramente un error del escriba. Los críticos han propuesto distintos significados para el término *mabinogi* (hazañas de juventud, relato para jóvenes, historia); durante la Edad Media era sinónimo de *maboliaeth* (“juventud”, *mab* significa “joven”) y era el término con el cual se traducía el latín *infantia*. Esto último reforzaría el sentido de *mabinogi* como “relato de la infancia de un héroe”, aunque resulta muy difícil precisar quién sería ese héroe. Sea como fuere, solo se utiliza en los textos medievales para este grupo de relatos (Luft, 2011).

⁵ Todas las traducciones del galés medio al castellano son propias.

que relata cómo el emperador Magnus Maximus, el usurpador británico, halló a la mujer de la que se había enamorado en sueños.⁶

El corpus de *Mabinogion* se completa con los relatos artúricos, entre ellos el cuento más antiguo sobre el rey Arturo, *Culhwchac Olwen*, los tres que tienen paralelos con historias del famoso poeta francés Chrétien de Troyes, *Chwedyl Iarlles y Ffynnaawn* [El relato de la condesa del pozo], *Ystoria Gereintoab Erbin* [La historia de Gereint hijo de Erbin] e *Ystoria Beredur* [La historia de Peredur], y un texto presumiblemente un poco más tardío, *Breudwyf Ronabwy* [El sueño de Rhonabwy], una sátira sobre Arturo y sus caballeros que también puede leerse como una parodia del género de relato caballeresco. En su sueño, Rhonabwy es transportado hacia la edad del rey Arturo, a quien encuentra jugando al *gwyddbwyll*, un juego de mesa semejante al ajedrez, con Owein:

Cuando estaban en el final de ese juego, de repente, escucharon un gran tumulto, y gritos de hombres armados, y graznidos de cuervos y su aleteo en el cielo y [los cuervos] dejaban caer las armas al suelo en una sola pieza y dejaban caer los hombres y los caballos en tres partes. Y entonces vieron un jinete sobre un caballo de cascos negros y cabeza alta, y la punta de la pata izquierda del caballo era de rojo puro, y su pata derecha delantera era puramente blanca hasta la punta del casco. El jinete y su caballo estaban armados con una armadura amarilla moteada, con lunares de latón español.

Tal es la retórica del relato que el narrador no duda en afirmar al final que

Y esta es la razón por la que nadie conoce el sueño –ni poetas ni narradores– sin un libro, a causa del número de colores que había en los caballos, y los muchos colores inusuales tanto en la armadura como en sus jaeces... (Richards, 2001: 16, 21)

Este es un buen ejemplo, aunque deliberadamente exagerado, de las convenciones narrativas galesas. Además de ciertos temas compartidos y de una red de paralelismos, todos estos relatos comparten el estilo, convenciones narrativas que se conocen en galés como estilo del *cyfarwydd* (“narrador”, “storyteller”), caracterizado –entre otras cosas– por una serie de dispositivos formales, tales como el estilo aditivo o parataxis, con énfasis en el orden cronológicos en la progresión de los relatos y la relación entre episodios, diálogos con marcadores específicos, la repetición de fórmulas, estructuras estereotipadas para describir personajes, armaduras, caballos, escenas de batalla o de banquete, y las tríadas o reiteraciones de

⁶ Para un panorama general sobre la literatura galesa medieval pueden consultarse los ya clásicos volúmenes de A. O. H. Jarman y Gwilym Rees Hughes (1976, 1984). Para una versión actualizada y en castellano, orientada al problema de los géneros literarios, véase Cordo Russo (en prensa).

a tres (Davies, 1995). Estas características constituyen, sin duda, un desafío para todo traductor.

Lady Guest, la forjadora de la compilación, tradujo los relatos completos entre 1838 y 1849 para ser publicados como *The Mabinogion*. Dedicó “these venerable relics of ancientlore” [estas reliquias venerable de un antiguo saber] a sus dos hijos, Ivor y Merthyr, “in the hope of inciting you to cultivate the Literature of ‘Gwynllt Walia,’ in whose beautiful language you are being initiated, and amongst whose free mountains you were born” [con la esperanza de incitarlos a cultivar la literatura de ‘la salvaje Gales’, en cuyo hermoso lenguaje están siendo iniciados y entre cuyas libres montañas han nacido] (Guest, 1877, v, traducción propia). Gracias a ella, los relatos fueron conocidos por el mundo angloparlante y, un poco después, gracias a la traducción al francés de Joseph Loth (*Les Mabinogion*) aparecida en dos volúmenes del *Cours de littérature celtique* de Arbois de Jubainville en 1889, se difundieron por el ámbito romance.

No es de extrañar que la mayor cantidad de traducciones que se hicieron durante los siglos XX y XXI hayan sido al inglés. T. P. Ellis y John Lloyd realizaron la primera traducción después de Lady Guest en 1929; Gwyn Jones y Thomas Jones publicaron su popular traducción en 1949 en la serie de Everyman's Library, traducción que fue reeditada en múltiples ocasiones. En los ‘70s se publicaron dos traducciones en Estados Unidos: la de Jeffrey Ganz en 1976 por Penguin y la de Patrick Ford en 1977, que incluye la historia de Gwion Bach y Taliesin y excluye los tres relatos artúricos y el *Sueño de Rhonabwy*. Finalmente, en el año 2007 Sioned Davies publicó su propia traducción por Oxford University Press bajo la premisa de reproducir lo más fielmente posible la lengua y el estilo de los relatos, en particular su carácter performativo, es decir, su ejecución aural, su puesta en escena, durante el proceso de recepción medieval.⁷

Asimismo, traducciones parciales del galés al alemán se produjeron a partir del siglo XIX. En 1836 *Peredur* fue traducido por Albert Schulz (noticia de ello daba ya Lady Guest). Las *Cuatro Ramas* fueron traducidas dos veces, la primera por Martin Buber en 1914, y la segunda por Bernhard Maier en 1999. Los relatos artúricos (*Iarlles*, *Gereint*, *Peredur* y el *Sueño de Rhonabwy*) fueron traducidos por Helmut Birkhan en dos volúmenes en 2004. Por último, Pierre-Yves Lambert publicó su traducción de *Les Quatre branches du Mabinogi et autres contes gallois du Moyen Âge* en 1993. Estas son todas las traducciones directas a partir de los textos en galés medio, realizadas, en todos los casos, por profesores, académicos o individuos con una importante trayectoria académica.

Ahora bien, ¿cuál es la situación en nuestra lengua y por qué hablamos de versiones en el título de este trabajo? En castellano existen dos publicaciones: la primera fue elaborada por Victoria Cirlot, una reconocida medievalista española, catedrática de filología románica en la Universidad Pompeu Fabra y especialista en

⁷ También se publicaron traducciones parciales de las *Cuatro Ramas*, como la de Bollard (2006) o la de Thomas y Crossley-Holland (1984) pensada para un público infantil-juvenil. Sobre las traducciones al inglés, véase Niehues (2011). No se podrán abordar aquí las reescrituras intralingüísticas, es decir, las versiones al galés contemporáneo, dado que se trata de casos complejos de traducción que escapan a los propósitos de este trabajo.

literatura francesa de la Edad Media, quien ha traducido varios textos del francés antiguo al castellano para la misma editorial que la “traducción” de *Mabinogion*. Esta versión ha tenido bastante circulación y reediciones pero se basa en las traducciones al inglés de Gwyn y Thomas Jones y al francés de Joseph Loth, y no en el texto galés. La segunda versión fue producida a partir de la traducción francesa de Loth de 1889 por Carlos Dubner y fue publicada como *Los mabinogion: romances galeses del medioevo* en la colección de traducciones medievales de la editorial Teorema en 1984.

El caso castellano no es el único ejemplo de traducción a partir de otra traducción. El mismo camino que los traductores españoles siguieron Gabriella Agrati y Maria Letizia Magini, quienes “tradujeron” *I Racconti Gallesi del Mabinogion* en 1982 al italiano aclarando que “Per questa traduzione ci siamo valse della versione inglese di Gwyn Jones e Thomas Jones e della classica traduzione di Lady Guest, di quella in francese di Joseph Loth e di altre elencate in bibliografía” [para esta traducción nos valimos de la versión inglesa de Gwyn Jones y Thomas Jones y de la traducción clásica de Lady Guest, de la francesa de Joseph Loth y de otras enumeradas en la bibliografía] [Ganz, 1978; Ellis, 1929; Ford, 1977] (Agrati y Magini, 1982: 23). Por último, la otra traducción de este tipo fue realizada al húngaro en base al texto de Sioned Davies y publicada en 2009.

Como vemos, se trata en estos últimos casos de traducciones que podríamos denominar –el metalenguaje es muy variado– “mediadas” (Kittely Frank, 1991) o “indirectas” (Toury, 1995: 143), es decir, de una “translation based on a source (or sources) which is itself a translation into a language other than the language of the original, or the target language” [traducción basada en una fuente (o fuentes) que es ella misma una traducción a una lengua distinta de la lengua del original, o de la lengua-meta] (Kittely Frank, 1991: 3). Dentro de los Estudios de Traducción (los *Translation Studies*), el lugar de este tipo de producción textual ha sido revalorizado en tanto fenómeno culturalmente relevante, desechando previas concepciones negativas de la traducción indirecta como “texto de segunda mano” que habían resultado en la marginalización como objeto de estudio. Estos autores han demostrado el modo en que la traducción indirecta favorece la recepción literaria y las relaciones entre culturas, especialmente de lenguas periféricas (Ringmar, 2007). De este modo, se han focalizado en el/los objetivos que guían esta clase de traducciones, en su impacto dentro de la cultura meta y en su aceptabilidad para el público receptor. No obstante, una traducción indirecta acarrea, necesariamente, ciertos problemas por la mediación de la otra lectura e interpretación producida por el traductor primero y su expresión en una lengua distinta tanto a la de la fuente como a la de la traducción segunda. Por lo tanto, en este trabajo estudiaremos estas versiones no para “criticarlas” como productos, sino para reflexionar sobre sus procesos, las demandas que les dan origen, la presentación material de los volúmenes en relación con la admisión de traducciones indirectas dentro del sistema literario.

Asimismo, es preciso considerar la actitud de los traductores frente a los relatos, es decir, las decisiones que tomaron de entre las determinaciones impuestas por el acto mismo, en relación con “the degree and the direction of the violence at work in any translating” [el grado y la dirección de la violencia que funciona en todo

acto de traducción] (Venuti, 1995: 19). El traductor puede acercar el texto hacia los valores de la lengua y cultura metas (método de domesticación) o puede intentar mantener las diferencias culturales y llevar al lector hacia el marco cultural de la lengua fuente (método de extranjerización) (Venuti, 1995: 20). Necesariamente derivado de todo esto, examinaremos también algunas de sus limitaciones. Un análisis completo, que tuviera en cuenta el sistema de traducciones en España en estos años y la tolerancia de la traducción indirecta dentro de este sería necesario, pero excede el propósito de este trabajo, donde únicamente nos limitaremos a realizar algunas observaciones. Para ello, confrontaremos las traducciones al castellano con sus obras mediadoras y con los originales galeses.

A todo esto debe sumarse, por último, la particularidad de estos textos como producciones medievales. La textualidad medieval, como llama Zumthor (2000) al objeto tan complejo de la producción literaria durante la Edad Media, no deja de interpelar a los lectores y críticos contemporáneos. El creciente interés suscitado por 'lo medieval' en el cine, la televisión y la literatura subraya la vigencia de la capacidad del texto medieval de entretener y enseñar, pero también, como contracara, la escasez de fuentes en castellano. Traducir, es decir, decodificar y recodificar un texto fuente en el nivel semántico, sintáctico y pragmático de acuerdo con las circunstancias específicas (poéticas e ideológicas) de la lengua y cultura meta en la que se produce y recibe, es una tarea harto compleja, de más está decir, a la cual se le agrega una capa extra de complicaciones en el caso de textos medievales.⁸ En este caso, la alteridad del objeto medieval (Jauss, 1979) demanda del traductor una serie de saberes muy particulares: desde lingüísticos (una lengua muchas veces desaparecida o diferente respecto de su estado moderno, lo cual implica desentrañar los múltiples sentidos históricos de las palabras), sobre las tradiciones literarias y culturales, hasta el contexto socio-histórico en términos amplios (qué es y qué no es posible en esa sociedad en ese momento).

Los mabinogion: romances galeses del medioevo de Carlos Dubner

El volumen traducido y anotado por Dubner en base a *Les Mabinogion* de Joseph Loth (1913) forma parte de una serie de traducciones de textos medievales que incluye títulos de muy poca circulación en castellano, como la *Saga de Kormak*, y fácilmente reconocibles por sus cubiertas marrones con bordes decorados.⁹ En consonancia con otros ejemplares de la colección, la tapa de este libro solo trae el título de la obra y la leyenda "Visión Libros", perteneciente a la serie. La identificación de la obra mediadora aparece muy pronto en la primera página (1984: 9).

⁸ Para esta definición de traducción véase Nida (1991), Toury (1995), Koller (1995). Otros estudios relacionados incluyen a Jakobson (1966), Bassnett (2002) y Lefevere (1992).

⁹ La *Saga de Kormak*, traducida y anotada por Agustí Dimas, carece de referencia tanto a la edición original en nórdico antiguo de la cual se deriva la traducción como a la obra mediadora en otro idioma a partir de la cual se realizó esta traducción. En este sentido, la colección de Teorema no sigue un criterio unificado.

La breve introducción de Dubner es muy despareja y parece retomar, mediante formas como “los autores”, “las versiones eruditas” (1984: 9), bibliografía poco adecuada y general, que no menciona (excepto por la *Storia Universale della Letteratura* de Santiago Prampolini de 1933) pero que aparece en las notas a los cuentos. Tal es el caso de las *Tríadas* de la *Myvyrian Archeology of Wales* o de Paulin Paris. El término “romance” para referirse a los relatos es deudor de esas lecturas, de una mirada romántica sobre las composiciones medievales muy influenciada por la perspectiva continental. Iolo Morganwg acuñó la palabra galesa *rhamant* (“romance”) en el siglo XVIII para equiparar los tres relatos artúricos de *Iarlles*, *Gereint* y *Peredur* (llamados *y tairrhamant*, “los tres romances”) con tres *romans courtois* del poeta champañés Chrétien de Troyes, con los que comparten la matriz narrativa.¹⁰ Dentro de la crítica galesa, el anacronismo del término y su total falta de autoridad, para estos relatos y, por extensión, para el resto de los *Mabinogion*, llevaron a que dos especialistas, Roberts (1992) y Lloyd-Morgan (2004), rechazaran por inapropiado su empleo. En el ámbito hispánico se le añade el problema, claramente planteado por Alan Deyermond en 1971, de la confusión terminológica entre “romance” como género desarrollado a partir del *roman* francés,¹¹ el sentido en español antiguo de *romanz* y *romançe* como poema en lengua vernácula,¹² y el subsiguiente empleo a partir del siglo XV de “romance” como un tipo de composición poética particular, de tradición oral y compilada en los llamados “romanceros” (la “balada”) (Deyermond, 1982: 800-801). Frente a esta situación, y para evitar confusiones, los críticos utilizan “novela de caballería” o “novela cortés” para traducir *roman courtois*, lo cual no deja de generar cierta incomodidad que ha llevado a mantener el vocablo francés. Por todo esto, “romances” galeses del medioevo, título elegido por Dubner, por un lado reenvía sin proponérselo a un debate dentro de la historiografía literaria galesa y, por otro lado, instala una presuposición confusa respecto del contenido del volumen: ¿se trata de “novelas de caballería” o de “baladas”?

Asimismo, Dubner declara que los romances traducidos por Loth son once, pero no solo no menciona cuáles son esos relatos sino que además deja afuera dos, *Culhwchac Olweny Gereint*, sin especificar los nombres ni las razones. Una pista de esta exclusión aparece en la nota diez al texto de la *Tercera Rama*, cuando comenta que “La historia del caldero reaparece en el romance de *Kulhwch y Olwen*, no incluido en esta colección” (35) llamando la atención sobre su propia selección. Por lo demás, sigue el orden de los textos en la traducción de Loth y retoma algunas de sus notas, de las que reproduce frases en galés e información sobre cuestiones específicas de la tradición galesa.

La versión de Dubner, además de reproducir el español peninsular, presenta criterios muy poco claros y confusos no solo respecto de la selección de relatos (como

¹⁰ Iolo Morganwg era el nombre bárdico de Edward Williams. Entre muchas otras cosas, se lo conoce por falsificar obras literarias, escribiendo piezas y afirmando que las había encontrado en libros antiguos.

¹¹ Respecto de los diferentes sentidos y de los cambios del propio término *roman* en francés véase, por ejemplo, Zumthor (1978), Kelly (1992), Gaunt (2000).

¹² “Romance comenzó por significar ‘lengua popular’, y después se aplicó a la obra escrita en esa lengua, sin ceñirse en un principio a algún género determinado” (Curtius, 1995:57).

ya vimos) sino también en cuanto al modo de traducir el francés. Afirma que "(...) las estructuras narrativas me han parecido a veces pesadas a fuerza de repeticiones o añadidos a manera de cola de cometa. Razones por las cuales esta traducción no es literal. Siguiendo el consejo de mi traducido [Loth], aligeré." (1984: 10). O, "Advierto que, aunque no me preocupó a mí la ingenuidad me preocuparon las costuras. No olvido que el origen verdadero de los textos es oral (...) Supuse que un lector de fines del siglo XX podría apreciarlos más si aparecían menos descosidos; y de ahí que eliminara igualmente algunas breves zonas del abrumador texto francés" (1984:11). Al introducir estos cambios, Dubner elimina una parte sustancial y distintiva de las convenciones narrativas galesas.

Asimismo, por ejemplo, no traduce los tres *englynion* (composiciones de tres versos) de la *Cuarta Rama* y aclara, en nota al pie, "traducciones omitidas por omisibles. Son las tres un canto de piedra libre para la presencia de Llew -y la expresión de un deseo o vaticinio en la línea final, de que Llew volverá a él" (1984: 80, nota 48). Sin embargo, sí traduce el *englyn* cantado por Efnysyden en la *Segunda Rama*. Nuevamente, se observa la falta de un criterio claro en la reversión de *Mabinogion*. Por último, resulta interesante notar que los nombres de los personajes son tomados directamente de Loth en su forma "galesa": Owein, Lunet, Arthur, Kei, Kynon, por poner solo algunos ejemplos del relato de *Iarllles*.

***Mabinogion* de Victoria Cirlot**

La versión de Victoria Cirlot se publicó por primera vez en 1982 por Editora Nacional de Madrid como el número 44 de la colección "Biblioteca de la literatura y el pensamiento universales". El volumen trae las ilustraciones de Alan Lee, publicadas originalmente junto con la traducción de Lady Guest en 1982 por Dragon's Dream. Este texto fue reeditado por Promociones y Publicaciones Universitarias de Barcelona (PPU) en 1986, en la colección "Textos medievales". Ambos libros incluían una introducción bastante extensa, de aproximadamente 50 páginas, donde la autora desarrollaba temas como "la civilización celta"¹³, ofrecía un resumen de cada uno de los relatos y discurría sobre características de los textos galeses, frente a las cuales afirmaba que "En esta traducción se ha procurado mantener el estilo característico de estos cuentos galeses, que consiste de modo especial en el constante uso del pleonismo" (1986: 33). Vale aclarar que el pleonismo, el uso de repeticiones generalmente con fines retóricos o expresivos, es ciertamente un rasgo de la técnica narrativa de los compositores galeses, especialmente en forma de dobles, pero no es tan central como se desprende del estudio de Cirlot. Sin embargo, es preciso destacar que se observa una marcada influencia de la extensa bibliografía citada; el estudio preliminar está muy atado a la nomenclatura en lengua extranjera. Nótese, asimismo, que la traductora no hace

¹³ El equivalente a lo que sería empezar una introducción a *La chanson de Roland* hablando de los galos en la Galia antes de la llegada de los romanos o, a grandes rasgos, reflexionar sobre los íberos y celtíberos en un prefacio a *Cantar de Mío Cid*.

prácticamente referencia a la tradición material de los textos, pese a la extensión del estudio.

Ahora bien, en una tercera publicación de 1988 Cirlot explica que ha revisado la traducción anterior y ha modificado muchas notas gracias a la edición de las *Tríadas* de Bromwich (editadas por primera vez en 1978 y, por lo tanto, ya accesibles en 1982) y al estudio de “los últimos estudios sobre los *Mabinogion* en la biblioteca de la Universidad de Swansea y [al haber podido] ver los manuscritos galeses de la National Library de Aberystwyth, ha cambiado muchas ideas que tenía acerca de estos antiguos relatos galeses” (1988: xxii), cambio que, como bien expresa Cirlot, se ve reflejado en el prólogo, muy diferente del escrito en 1982 (y reproducido en 1986). Estas páginas preliminares son mucho más breves que las anteriores y en ellas Cirlot ofrece un rápido panorama de los relatos, junto con cierta información contextual: considera rápidamente los dos códices principales en los que se conservan los textos (sin mencionar otros, más antiguos, en los que algunos de ellos también aparecen), trata algunos términos problemáticos, como *mabinogion* y “rama”, ofrece un somero análisis de los cuentos y traza un recorrido veloz por la producción poética y en prosa en Gales durante la Edad Media. Esta introducción es mucho más “suelta” que la anterior. Curiosamente, el prólogo trae tres reproducciones a color de folios del Peniarth Ms. 28B, el famoso códice latino de la Ley de Hywel, uno de los pocos manuscritos galeses con ilustraciones. Si bien el tratado legal copiado allí forma parte del sistema literario en el que se insertan los relatos de *Mabinogion*, y hay referencias constantes a las leyes en estos, no deja de resultar llamativa la elección de este manuscrito frente a los que nos traen efectivamente los textos galeses. Aunque estos, como el *Llyfr Gwyn Rhydderch* (Libro Blanco de Rhydderch) y *Llyfr Coch Hergest* (Libro Rojo de Hergest) son más bien simples y austeros, ofrecen una cabal idea acerca de las condiciones materiales de la prosa galesa medieval.

La materialidad del libro mismo también ofrece datos importantes sobre la obra: la tapa porta solamente el título *Mabinogion*, mientras que la portada trae además la frase “edición de Victoria Cirlot”.¹⁴ Estrictamente hablando, no se trata de una edición de un texto, situación que se aclara en la contraportada, donde se informa “Título original: *The Mabinogion*” y “Victoria Cirlot de la traducción”. Las indicaciones de la autora respecto de las obras mediadoras utilizados aparecen en la página xxii de la introducción, “Notas a la presente edición”.

Mabinogion es el número 28 de la colección “Selección de Lecturas Medievales” de la Editorial Siruela, fundada y dirigida por Jacobo Stuart, conde de Siruela. De acuerdo con una nota aparecida en el diario *El País* de España con motivo de los 10 años de Siruela, Stuart decidió abrir su propia editorial a partir de sus aficiones personales: los libros medievales y la literatura fantástica (Mora, 1992). La colección fue un gran éxito de ventas. Buena parte de los volúmenes publicados fueron de carácter artúrico: el primero, *Sir Gawain y el Caballero Verde*, fue, de hecho, traducido por el mismo Stuart. Otros fueron preparados por reconocidos medievalistas españoles: *El caballero del león* de Chrétien de Troyes (Nº 7) por Marie-José Lemarchand, *Historia de los Reyes de Britania* de Geoffrey de Monmouth (Nº 8) por

¹⁴ Vale aclarar que el volumen de Editora Nacional agregaba luego de *Mabinogion* “Relatos galeses”.

Carlos García Gual, *Vida de Merlín* del mismo autor (Nº 9) por Carlos Alvar, *La muerte de Arturo* de Sir Thomas Malory (Nº 14, 15 y 16) por Francisco Torres Oliver. La misma Cirlot estuvo involucrada en la traducción de varios otros títulos de la colección: el *Perlesvaus* o *El alto libro del Grial* del francés antiguo (Nº19), junto con Carlos Alvar y Antoni Rosell Erec y Enid (Nº 22), además de traducir lírica trovadoresca. Muchas de estas traducciones están siendo reeditados en la nueva colección denominada “Biblioteca Medieval Siruela”, junto con algún título artúrico nuevo, como es el caso de su número uno, el que inauguró la nueva colección en 1999: el *Parzival* de Wolfram von Eschenbach. Entre volúmenes nuevos y reediciones, la colección comprende 32 libros, siendo *Saga de los groenlandeses*, *Saga de Eirik el Rojo* la última publicación del 2010. Se trata, en todos los casos, de traducciones directas de los originales medievales, rasgo que caracteriza a la colección.¹⁵

Las traducciones de Siruela contribuyeron significativamente a los estudios sobre literatura medieval en las universidades hispanoparlantes al proveer a estudiantes y docentes de material traducido para los cursos. Se trata, además, de joyitas, volúmenes en tapa dura, con ilustraciones a color y generalmente traducciones confiables de especialistas. Lo que me interesa subrayar aquí es que había una clara demanda de traducciones para uso en las universidades, el público primero y más inmediato de la colección de Siruela. Probablemente esta necesidad motivó el emprendimiento de una traducción indirecta de *Mabinogion*, además de un interés de parte de la autora por los textos galeses. En esta misma línea, el volumen de Cirlot tiene muchísimo valor y, gracias a ella, se dio a conocer en todo el mundo hispanoparlante la producción en prosa en galés. De hecho, sus versiones de *Mabinogion* se imprimieron, durante el año 2010, en el diario *El Regional* de Gaiman (Provincia de Chubut, Argentina), en formato folletín o de tiradas.

Ahora bien, como se afirmó anteriormente, una traducción indirecta acarrea, inevitablemente, ciertos problemas por la mediación de la primera lectura realizada por el traductor. El saber específico respecto del contexto galés se vuelve además más que deseable, esencial: conocer la lengua, el sistema literario de la fuente, las reescrituras de otros textos que forman parte de ese sistema literario y las intertextualidades presentes en los textos mismos.

Quisiera ilustrar estos puntos a través de unos pocos ejemplos. Una rápida comparación de la versión de Cirlot con los textos originales de las *Cuatro Ramas*, a las que me ceñiré en este trabajo (utilizaré aquí la edición estándar de Ifor Williams), seguida de un cotejo con las traducciones de Jones y Jones al inglés y de Loth al francés (modelos de la autora a los que nos referiremos como J y L respectivamente), pone de relieve algunas limitaciones de las traducciones existentes de *Mabinogion*. Por ejemplo, en la *Primera Rama*, luego de que Pwyll y sus hombres “jugaran” al “tejón en la bolsa”, es decir, que propinaran golpes a Gwawl, atrapado en la bolsa como si fuera un tejón, se le pide a Gwawl que provea “*meicheu*” (1964: 18), traducido por Cirlot como “gajes” (1988: 18); J traduce esta palabra como “sureties” (14) y L como “cautions” (103). No queda muy claro a qué se refiere con

¹⁵ Para más información puede consultarse el sitio de internet de la colección de Siruela: http://www.siruela.com/catalogo.php?opcion=colecciones&b_coleccion=6.

esta palabra, quizás a una acepción dada por la RAE, “sueldo o estipendio que pagaba el príncipe a los de su casa o a los soldados”. Probablemente se vio influenciada en este punto por la aparición previa en L de “gajes” en ese mismo pasaje, pero con el sentido de “garantía” o “prenda”. En la ley galesa, el discurso que está por detrás de este término en el relato, los *meichiau* son garantías o, mejor, garantes, una figura cuya intervención es necesaria para convertir una transacción entre dos partes en un acuerdo, y que se encargará, frente a alguna violación del pacto, de asegurar su cumplimiento (Jenkins, 1986: 247-8).¹⁶ Este es, justamente, el objetivo que persiguen los personajes en el relato.

En este mismo texto, un poco antes, cuando Pwyll y sus hombres ven a Rhiannon cabalgando en un caballo blanco, en varias oportunidades se refieren a ella como “amazona” en la versión castellana (1988: 11-12), un término que remite a una tradición clásica ausente de este cuento galés, siendo que aquí encontramos *marchoges* (1964: 11-12), “jineta” y, por extensión, “dama”. En J se utiliza “*rider*” (9-10) mientras que L emplea “*cavalière*” (94, 96). Si bien una de las acepciones de “amazona” es “mujer que monta a caballo”, es posible que Cirlot introdujera esta palabra para crear una atmósfera mucho más mítica alrededor de Rhiannon y subrayar, así, el carácter divino y/o maravilloso sugerido por los atributos de la joven: vestida de color dorado y montada en un caballo puramente blanco, inalcanzable aún cuando ambula ligeramente.

Un último caso: en la *Cuarta Rama*, se comprueba la falsa afirmación de virginidad de Aranrhod cuando, al pasar por encima de la vara encantada de su tío Math da a luz a un niño e, inmediatamente, cae de ella “*rywbethan*” (1964: 77) “algo pequeño”, “*a small something*” en J (57) que es cuidado por Gwydyon (su hermano) hasta convertirse en un niño. El texto galés juega aquí con la incertidumbre respecto de esta cosa pequeña, mientras que la versión de Cirlot da por sentado que se trata de “un niño semejante” (70), siguiendo a L, donde se lee que la joven dejó “*quelque chose après elle, comme un petit enfant*” (191) e imponiendo una lectura retrospectiva al texto. Un caso de traducción muy peculiar ocurre en esta misma rama: a ese niño no reconocido, Aranrhod le ha impuesto la maldición de que no recibirá nombre, ni armas ni esposa por ninguna persona que no sea ella, quien jura nunca dárselos. Por esta razón, Gwydyon urde una serie de engaños para conseguirlos. Para el primero de ellos, Gwydyon y el niño se disfrazan de zapateros y ofrecen sus servicios desde un barco. El narrador cuenta que Gwydyon vio en el lugar “*delysc a morwyal*” (1964: 79), “algas y luminaria digitata”; esta última es un tipo de alga parda que habita en rocas marinas especialmente de las Islas Británicas (Kuipers, 2015). J traduce la frase como “*dulse and sea-girdle*” (58), es decir, con uno de los nombres para “palmaria palmata” (tipo de alga roja) y para “laminaria digitata”, mientras que L escribe “*algues*” y “*varech*” (193). *Varech* es una palabra que denota en términos amplios al conjunto de algas pardas, rojas y verdes, que se traduce en castellano como “macroalgas”. En Cirlot se lee “algas y varec” (71), claramente influenciada por L. El “varec” es, de acuerdo con el *Diccionario enciclopédico de la lengua castellana* (Zero, 1964: 100), “una especie de alga parda que crece en las rocas marinas y que se come en algunas partes de España”.

¹⁶ La cuarta parte de “Las Leyes del País” tratan exclusivamente de las garantías y los contratos (Jenkins, 1986: 63-81).

1895), único registro encontrado en el NTLLE (Nuevo Tesoro Lexicográfico de la Lengua Española), el “Nombre dado en las costas del Océano a todas las plantas marinas de la familia de las algas o de las fucáceas, principalmente a los fucus y zosteros, que se emplean, después de ciertas preparaciones, para abonos y para fabricar la sosa”. En el CORDE (Corpus Diacrónico del Español de la RAE), “varec” aparece solo en *El siglo de las luces* de Alejo Carpentier y en *La epopeya de los locos* de José Manuel Fajardo.

Estos ejemplos ilustran diferentes actitudes de parte de la traductora. En general, tiende a seguir mucho más la traducción francesa que la inglesa, sobre la que, sin embargo, elabora para otorgar un carácter particular a la narración. Las notas parentéticas que traducen literalmente los nombres de personajes o lugares con el fin de explicarlos siguen de cerca las intervenciones de L. Tal es el caso de nombres como “Dylan Eilton (Dylan, Hijo de la Ola)” (Cirlot, 1988:70; L, 192) o “Llundain (Londres)”, “Iwerddon (Irlanda)” (Cirlot, 1988:27; L, 121, 122), totalmente ausentes de J, quienes traducen directamente al inglés los nombres de lugares y aclaran en nota al pie el significado de los nombres de los personajes (57). Este tipo de introducciones hacen que la narración se autoseñale como traducción al alertar al lector sobre el significado original de los nombres. Asimismo, dificulta o, por lo menos, enlentece la lectura por las continuas interrupciones del relato.¹⁷

Adaptaciones infantiles en castellano

Por último, para terminar con esta suerte de estado de la cuestión respecto de las versiones en castellano de *Mabinogion*, es preciso comentar brevemente los libros para niños de la Primera Rama de los *Mabinobi*, la historia de Pwyll y de Culhwch. Ambos fueron publicados en la colección Libros del Olifante de Ediciones Del Eclipse (dedicada íntegramente a la literatura infantil y juvenil) dirigida por Maite Alvarado, ganadora del Premio ALIJA (Asociación del Libro Infantil y Juvenil de Argentina) en 1994. La colección comprende 5 títulos, todos ellos ilustrados:¹⁸

- *Tristán e Isolda. Los amantes de Cornualles*
- *Kalevala. El país de los héroes*
- *Un bebé de pecho y un potrillo blanco*
- *Beowulf. La leyenda de las dos criaturas*
- *La conquista de Olwen*

Algunas conclusiones

La traducción indirecta de textos provenientes de tradiciones literarias periféricas, poco conocidas, o para las cuales faltan especialistas formados, es una práctica común. De hecho, es muchas veces gracias a dicho tipo de traducciones que

¹⁷ El empleo abundante de las explicaciones parentéticas en la traducción de *Culhwchac Olwen*, que sigue el ejemplo de Loth, también es subrayado por Sanz Mingo (2014).

¹⁸ Véase el sitio de internet de la colección: <http://www.deleclipse.com/literatura/literatura2.html>.

se difunde una literatura y comienza a ser leída y estudiada. Por ejemplo, este fue el caso de la literatura rusa en España en el siglo XIX (Morillas Esteban, 2011) y de la china en el siglo XX (Marín Lacarta, 2008). Justamente Marín Lacarta llama la atención sobre los factores que fomentan las traducciones indirectas: “un mercado editorial en el que las preocupaciones principales son el tiempo y la economía; cierta falta de traductores y especialistas; y la desconfianza” (2008). Estas mismas variables, sobre todo la presión del mercado y la falta de competencia lingüística, colaboraron en la aceptabilidad de las versiones en castellano de *Mabinogion*: la imposibilidad de acceder directamente a los textos en la lengua fuente (galés medio), producto sin dudas de la inexistencia de una tradición fuerte y estable de los llamados *Celtic Studies* en el mundo hispánico; una demanda de textos en traducción para uso en las universidades, quizá sumado al deseo de conocer las historias galesas que estaban siempre en el trasfondo de los famosos relatos artúricos continentales (más estudiados por la tradición filológica romance).

Si bien no se trata de traducciones indirectas camufladas, puesto que Cirlot y Dubner aclaran la identidad de la/s lengua/s y de la/s obra/s mediadora/s, circunstancia que permite tolerar este tipo de producción dentro de su contexto de publicación, el arte de tapa se limita a publicitar un contenido “especial” o “exótico” que se presenta como independiente de un autor o traductor. Esa cualidad está subrayada por las imágenes que se utilizan: Editora Nacional emplea la mitad de la ilustración superior de una Tabla de Cánones del famoso manuscrito irlandés conocido como *Libro de Kells* (folio 5r)¹⁹, mientras que Siruela decora la totalidad de la tapa con motivos entramados de la tradición celta. Esta situación ha favorecido que en muchas bases de datos y librerías online se omita o confunda su carácter de traducciones. Esta falta de información también se percibe en la opinión pública.

El estudio de las versiones de Cirlot y Dubner permite ciertas reflexiones ulteriores. En primer lugar, el papel mediador del francés en los dos casos, siendo el único en el caso de Dubner y acompañando, subsidiariamente de acuerdo con la información de la contraportada, al inglés en el de Cirlot. Sin embargo, el peso del francés en este último resulta definitorio, como se desprende de la evidencia, siempre que Cirlot prefiere y sigue la versión de Loth frente a la de los Jones. A esta misma conclusión arriba Sanz Mingo en su estudio de la versión de *Culhwchac Olwen*: “En resumen, la de Cirlot es una traducción intermedia basada principalmente en dos textos, uno francés y otro inglés. De esas dos traducciones, Cirlot parece depender más de la de Loth que de la de los Jones” (2014: 62). Este hecho subraya el prestigio de la lengua y cultura mediadora, lo cual no es sorprendente dada la importancia de Francia y el francés en los intercambios culturales en Europa (Ringmar, 2007, 3).

En segundo lugar, la exploración realizada también revela una tendencia hacia la domesticación de la obra mediadora y, en consecuencia, del texto fuente. Como hemos visto, Dubner “limpia” la narración para facilitar la lectura al público

¹⁹ Esta afirmación se basa en la observación de una foto de la tapa y no en la manipulación concreta del libro impreso, al que no he tenido acceso. Desconozco si se hace referencia al *Libro de Kells* en la contraportada. El códice puede consultarse en el sitio web del Trinity College Dublin, <http://digitalcollections.tcd.ie/>

moderno y, por su parte, Cirlot introduce variaciones con el fin de acercarle al lector un mundo que se supone más familiar, como en el caso de “amazona”. Un aspecto en el que, sin embargo, mantienen las formas galesas del texto mediador (que, a su vez, lo hace del texto fuente) es en los nombres, tanto relativos a la toponimia como a los personajes. La única excepción está dada por la traducción de Arthur como Arturo por Cirlot, lo cual contribuye, limitadamente, a integrar los relatos galeses al resto de la tradición artúrica continental.

Asimismo, la traducción indirecta incrementa la distancia con el texto fuente, siendo que estas versiones de *Mabinogion* difieren más del texto fuente de lo que la obra mediadora lo hace (esto es una fuerte tendencia, como afirma Ringmar, 2007: 10). A esto se le pueden agregar las dificultades de traducir textos medievales. En el caso de los relatos galeses, el desconocimiento del sistema literario de la fuente, las reescrituras de otros textos que forman parte de ese sistema literario y las intertextualidades son desafíos que no resuelven las versiones existentes en castellano de *Mabinogion*. De esto se desprenden las confusiones en la interpretación de ciertos pasajes (como los casos de “gajes” y “varec”). De lo que podemos concluir luego de estudiar estas obras se proyecta la necesidad de una traducción directa del galés medio al castellano que tenga en cuenta la especificidad de los textos como composiciones medievales, su particular técnica narrativa, sus referencias a otros textos del corpus y fuera de él, a otros discursos contemporáneos o a otras tradiciones poéticas y, finalmente, su alteridad como producciones realizadas hace más de setecientos años en el seno de una sociedad aristocrática guerrera. Las versiones castellanicas de *Mabinogion* han cumplido su fundamental papel de transmisoras de una tradición literaria prácticamente desconocida en el mundo hispanoparlante, abriendo un enorme panorama de posibilidades. En la actualidad, con el crecimiento de los estudios galeses en Argentina, motivados por la expansión del campo académico y universitario y su intercambio con campos aledaños, podemos pensar en dar el paso siguiente hacia la traducción directa y darle otro estatus a estas composiciones. En este sentido, sería deseable que esa traducción crítica se esforzara por actualizar los múltiples sentidos de las composiciones galesas para el público actual, con la menor pérdida posible de sus sucesivos efectos de recepción.

Bibliografía

Edición de las *Cuatro Ramas* citada

Williams, I. (Ed.), (1964). *Pedeir Keinc y Mabinogi*, Cardiff, University of Wales Press [1930].

Traducciones de *Mabinogion* (parciales y completas)

Al inglés

- Bollard, J. (Trad.) (2006), *The Mabinogi: legend and landscape of Wales*, Llandysul, Gomer Press.
- Davies, S. (Trad.), (2007), *The Mabinogion*, Oxford, Oxford University Press.
- Ellis, T. P. y Lloyd, J. (Trads.), (1929), *The Mabinogion: a New Translation*, Oxford, Oxford University Press.
- Ford, P. (Trad.), (1977), *The Mabinogi and Other Medieval Welsh Tales*, Berkeley, University of California Press.
- Gantz, J. (Trad.), (1976), *The Mabinogion*, London and New York, Penguin Books.
- Guest, C. (Trad.), (1877), *The Mabinogion. From the Welsh of the Llyfr Coch o Hergest*, London, Quaritch.
- Jones, G. y Jones, T. (Trads.), (2001), *The Mabinogion*, London, Everyman's Library [1949].
- Thomas, G. y Crossley-Holland, K. (Trads.) (1984), *Tales from the Mabinogion*, London, Gollancz.

Al francés

- Lambert, P-Y. (Trad.), (1993), *Les quatre branches du Mabinogi et autres contes gallois du Moyen Âge*, Paris, Gallimard.
- Loth, J. (Trad.), (1913), *Les Mabinogion du Livre rouge de Hergest avec les variantes du Livre blanc de Rhydderch*, Paris, Fontemoing [1889].

Al alemán

- Birkhan, H. (Trad.), (2004), *Keltische Erzählungen vom Kaiser Arthur*, vols. 1 y 2, Viena, Lit-Verlag.
- Buber, M. (Trad.), (1966), *Die vier Zweige des Mabinogi: Einkeltisches Sagenbuch*, Frankfurt, Insel [1914].
- Maier, B. (Trad.), (1999), *Das Sagenbuch der walisischen Kelten: Die Vier Zweige des Mabinogi*, München, Deutscher Taschenbuch.
- Schulz, A. (Trad.), (1842), "Peredur", en *Die Arthur-Sage und die Märchen des rothen Buchs von Hergest*, vol. 2, Quedlinburg y Leipzig, G. Basse [1836].

Al castellano (indirecta)

- Cirlot, V. (Trad.), (1982), *Mabinogion: relatos galeses*, Madrid, Editorial Nacional.
- Cirlot, V. (Trad.), (1986), *Mabinogion*, Barcelona, Promociones y Publicaciones Universitarias.
- Cirlot, V. (Trad.), (1988), *Mabinogion*, Madrid, Siruela.
- Dubner, C. (Trad.), (1984), *Los mabinogion: romances galeses del Medioevo*, Barcelona, Teorema.

Al italiano (indirecta)

Agrati, G. y Magini, M. L. (Trads.), (1982), *I Racconti Gallesi del Mabinogion*, Milano, Mondadori.

Al húngaro (indirecta)

Lóránt, K. (Trad.), (2009), *Mabinogion. Walesilegendák*, Budapest, General Press Kiadó.

Bibliografía secundaria

- Bassnett, S. (2002), *Translation Studies*, London and New York, Routledge.
- Cordo Russo, L. (en prensa), "Los géneros de la literatura galesa medieval", en Basarte, A. y Cordo Russo, L. (Eds.), *Géneros literarios medievales*, Buenos Aires, Eudeba.
- Curtius, E.R. (1995), *Literatura europea y Edad Media latina*, vol. 1, Madrid, Fondo de Cultura Económica [1955].
- Davies, S. (1995), *Crefft y Cyfarwydd: Astudiaeth o Dechnegau Naratifyn y Mabinogion*, Cardiff, University of Wales Press.
- Deyermond, A. (1982), "The lost genre of medieval Spanish literature", en Bustos, E. (Coord.), *Actas del IV Congreso Internacional de Hispanistas de 1971*, vol. 1, 791-813.
- Dimas, A. (Trad.), (1985), *La Saga de Kormak*, Barcelona, Teorema.
- Gaunt, S. (2000), "Romance and other genres", en Krueger, R. (Ed.), *The Cambridge Companion to Medieval Romance*, Cambridge, Cambridge University Press, 45-59.
- Huws, D. (2000), *Medieval Welsh Manuscripts*, Cardiff y Aberystwyth, University of Wales Press.
- Jackobson, R. (1966), "On Linguistic Aspects of Translation", en Brower, R. (Ed.), *On Translation*, New York, Oxford University Press, 232-239.
- Jarman, A.O.H. y Hughes, G.R. (Eds.), (1976), *A Guide to Welsh Literature*, vol. 1, Swansea, Christopher Davies.
- Jarman, A.O.H. y Hughes, G.R. (Eds.), (1979), *A Guide to Welsh Literature*, vol. 2, Swansea, Christopher Davies.
- Jauss, H-R. (1979), "The Alterity and Modernity of Medieval Literature", trad. Timothy Bahti, *New Literary History*, 10.2, 181-229.
- Jenkins, D. (Trad.), (1986), *The Law of Hywel Dda*, Llandysul, Gomer Press.
- Kelly, D. (1992), *The Art of the Medieval French Romance*, Madison, University of Wisconsin Press.
- Kittel, H. y Frank, A. (Eds.), (1991), *Interculturality and the Historical Study of Literary Translation*, Berlin, Schmidt.
- Koller, W. (1995), "The Concept of Equivalence and the Object of Translation Studies", *Target*, 7.2, 191-222.
- Kuipers, P. (2015), "Laminaria digitata", en Guiry, M.D. y Guiry, G.M. *Algae Base. World-wide electronic publication*. [En línea]. Galway, National University of Ireland, <http://www.algaebase.org>. Consulta: 30 de septiembre 2015.

- Lefevere, A. (1992), *Translation, Rewriting, and the Manipulation of Literary Fame*, London, New York, Routledge.
- Lloyd-Morgan, C. (2004), "Medieval Welsh Tales or Romances? Problems of Genre and Terminology", en *Cambrian Medieval Celtic Studies*, 47, 41-58.
- Luft, D. (2011), "The meaning of *Mabinogi*", en *Cambrian Medieval Celtic Studies*, 62, 57-80.
- Marín Lacarta, M. (2008), "La traducción indirecta de la narrativa china contemporánea al castellano: ¿síndrome o enfermedad?", *1611: revista de historia de la traducción = a journal of translation history = revista d'història de la traducció*, N^o. 2. [En línea] <http://ddd.uab.cat/pub/1611/19882963n2/19882963n2a8/marin.htm>. Consulta: 31 de agosto 2015
- Mora, R. (1992), "Siruela celebra sus primeros 10 años con una edición del *Kama-Sutra* español", *El País*, 26 Noviembre. [En línea] http://elpais.com/diario/1992/11/26/cultura/722732401_850215.html. Consulta: 8 de septiembre 2014.
- Morillos Esteban, J. (2011), "F. M. Dostoievski en España", *Mundo Eslavo*, 10, 119-143.
- Nida, E. (1991), "Theories of Translation", *TTR: traduction, terminologie, rédaction*, 4.1, 19-32.
- Niehues, J. (2011), "The Relevance of Changing Attitudes to Translation for Students of Celtic Literatures. The *Mabinogi* from Lady Guest to Sioned Davies", *XIV International Congress of Celtic Studies*. [En línea] https://www.academia.edu/2099790/The_Relevance_of_Changing_Attitudes_to_Translation_for_Students_of_Celtic_Literatures._The_Mabinogi_from_Lady_Guest_to_Sioned_Davies
- Real Academia Española: Diccionario de la lengua española (DLE) [en línea]. <http://www.rae.es>
- Real Academia Española: Banco de datos (CORDE) [en línea]. Corpus diacrónico del español. <http://www.rae.es>. Consulta: 15 de septiembre 2015.
- Real Academia Española: Banco de datos (CREA) [en línea]. Corpus de referencia del español actual. <http://www.rae.es>. Consulta: 15 de septiembre 2015.
- Richards, M. (Ed.) (2001), *Breudwyf Ronabwy*, Cardiff, University of Wales Press [1948]
- Ringmar, M. (2007), "Roundabout Routes: Some remarks on indirect translations", en Mus, F. (Ed.), *Selected Papers of the CETRA Research Seminar in Translation Studies* 2006. [En línea] <https://www.arts.kuleuven.be/cetra/papers/files/ringmar.pdf>. Consulta: 31 de agosto 2015.
- Roberts, B. (1992), "The Idea of a Welsh Romance", en *Studies on Middle Welsh Literature*, Lampeter, Edwin Meller Press, 133-146.
- Rodway, S. (2006), "The Where, Who, When and Why of Medieval Welsh Prose Texts: Some Methodological Considerations", en *Studia Celtica*, 41, 47-89.

- Sanz Mingo, C. (2014), "Un texto galés en España: la recepción y traducción de 'Culhwchac Olwen' de los *Mabinogion* (1350-1410)", en Zarandona, J.M. (Ed.), *De Britannia a Britonia. La leyenda artúrica en tierras de Iberia*, Oxford, Peter Lang, 41-67.
- Toury, G. (1995), *Descriptive Translation Studies - and Beyond*, Amsterdam, Philadelphia, J. Benjamins.
- Venuti, L. (1995), *The Translator's Invisibility: A History of Translation*, London y New York, Routledge.
- Zerolo, E. (1895), *Diccionario enciclopédico de la lengua castellana*, 2 vols., París, Garnier hermanos.
- Zumthor, P. (1978), "Genèse et évolution du genre", en *Grundriss der romanischen Literaturen des Mittelalters*, 1.IV, Heidelberg, Winter, 60-73.
- Zumthor, P. (2000), *Essai de poétique médiévale*, París, Éditions du Seuil.